



Jornadas Nacionales de
Docentes e Investigadores
Universitarios en
Ciencia de la Información

Jornadas Nacionales de Docentes e Investigadores Universitarios en Ciencia de la Información

3 y 4 de septiembre de 2015

Buenos Aires, Argentina. Sede: Biblioteca Nacional Mariano Moreno

GRUPO DE TRABAJO: “Competencias en lectoescritura y alfabetización académica”

Gustavo Simón (UNaM - coordinador) – Débora Saldívar (UNaM - secretaria)

Participantes: Karina Meana (UNQ – IFD N° 28 – 25 de Mayo, Buenos Aires); María de las Mercedes Griffero (UNMdP); Marianela Valdivia (UNMdP); Gabriela Purvis (UNLP) y Eugenia Costa (UNLP)

CONCLUSIONES

La mesa de trabajo giró en torno a los siguientes conceptos: lenguaje - lectura – escritura – ciencia – universidad – alfabetización académica. Lo que se pretendió fue compartir experiencias que enriquezcan las prácticas docentes y generar reflexiones y propuestas de intervención con respecto a la temática planteada. Para comenzar con el diálogo, en una mesa redonda, se propuso la lectura y comentario de los siguientes fragmentos textuales:

Fragmento 1:

“Estar en el lenguaje”, manera humana de estar en el mundo si las hay, nos obliga a hablar en una lengua determinada. Estamos condenados al lenguaje como especie, y nuestra “estancia en lenguaje” cumple su fatal cometido más allá de cualquier decisión personal, en una lengua materna que no se elige. La lengua de la tribu que nos cuidó y nos rescató de la intemperie física y metafísica, nos marca singladuras de la existencia: estamos aquí y hablamos así. Los viajes, el ciberespacio, los intercambios políglotas, los movimientos incesantes de las culturas complejas, no conmueven los cimientos más estables de la especie humana: habitar el lenguaje. De ahí mi pertinaz insistencia en la “estancia”, porque todos compartimos el destino de llegar al universo, estar en tal o cual lugar y acatar una lengua-madre que nos cobija, nos modela y nos ordena el mundo. Por otro lado, también compartimos la condición de acontecimiento enunciativo cada vez único cuyo enclave nos posiciona “aquí y ahora” en “esta lengua” en la que hablamos. La “estancia en lenguaje” entonces, orienta su definición, primero, a la especificidad de la existencia humana; segundo, a la integración en un grupo de pertenencia, y tercero, al acto de enunciación en el ejercicio de la palabra. Se trata pues, de un trípode que

sostiene un complicado dispositivo semiótico con el que, después que lo aprendemos, logramos maravillas. (Camblong, Ana María: “¿Cómo hablar sin power point?” en *Habitar las fronteras...* Posadas, EDUNaM, 2014. Pp. 123-124)

Fragmento 2:

Los escritores académicos tienen que organizar su material, expresar una argumentación con claridad-suficiente para que los lectores puedan seguir su razonamiento y aceptar las conclusiones. Cuando piensan que sólo existe una Única Manera Correcta de hacerlo, que cada artículo o monografía que escriben tiene una estructura previa que deben encontrar, hacen que el trabajo sea más arduo de lo que en realidad es. Por otra parte, simplifican su tarea cuando reconocen que existen muchas maneras eficaces de decir algo y que su trabajo sólo consiste en elegir una y ponerla en práctica, de modo tal que los lectores sepan lo que están haciendo.

Suelo tener muchos problemas con los estudiantes (y no sólo con ellos) cuando leo sus artículos y monografías y sugiero revisiones. Se quedan mudos y se muestran avergonzados o molestos cuando les digo que tienen un buen comienzo, que lo único que deben hacer es esto, aquello o lo otro y que en última instancia quedará muy bien. ¿Por qué piensan que está mal cambiar algo que han escrito? ¿Por qué le tienen tanto recelo a la reescritura? (Becker, Howard: *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2014. P. 67)

Fragmento 3:

Escribir en la universidad es un trabajo duro. Como estudiante, debes lidiar con materiales y conceptos desconocidos para decir algo novedoso, que refleje tanto tu pensamiento como la evidencia propia de tu disciplina. Al mismo tiempo, debes estar consciente de las diversas teorías y perspectivas presentes en libros y artículos leídos, de modo de poder evaluar y elegir entre esas ideas para desarrollar las tuyas. Es probable que, en tu vida escolar previa, vieras la escritura como una repetición de lo que decían los profesores y los textos leídos, para demostrar que habías aprendido y que podías transmitir de forma adecuada la información adquirida, usando la lengua correctamente. Sin embargo, ahora te están pidiendo algo más. Tus ideas, conocimiento, análisis y pensamiento crítico son fundamentales; pero deben construirse sobre la base del conocimiento acumulado por tu futuro campo profesional, con los modos de pensar, argumentar y presentar evidencia que le son propios.

Cada disciplina genera nuevas formas de ver el mundo, nuevas formas de pensar sus problemáticas y nuevas formas de actuar en él. Pero para comenzar a ver y pensar de esa nueva forma, tendrás que adoptar la disciplina de tu área. La disciplina es algo así como un conjunto de lentes mágicas que te dejan ver detalles que nunca habías notado, comprender por qué estos son importantes y cómo se ajustan a ideas más complejas. (Bazerman, Charles: “El descubrimiento de la escritura académica”- traducción de Natalia Ávila Reyes-. En Navarro, Federico -coord-: *Manual de escritura para carreras de Humanidades*. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Pp. 11 -12)

Fragmento 4:

Ahora bien, la fuerza del concepto de *alfabetización académica* radica en que pone de manifiesto que los modos de leer y escribir -de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento- no son iguales en todos los ámbitos. Advierte contra la tendencia a considerar que la alfabetización académica sea una habilidad básica, que se logra de una vez y para siempre. Cuestiona la idea de que aprender a producir e interpretar lenguaje escrito es un asunto concluido al ingresar en la educación superior. Objeta que la adquisición de la lectura y la escritura se completen en algún momento. Por el contrario: la diversidad de temas, propósitos, destinatarios, reflexiones implicadas y contextos en los que se lee y escribe plantean siempre a quien se inicia en ellos nuevos desafíos y exigen continuar aprendiendo a leer y a escribir. (Carlino, Paula: *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires, FCE, 2005. P. 14)

.....

En el transcurso de la jornada fue recurrente el problematizar sobre los recorridos académicos de los estudiantes ingresantes y la situación de los docentes del primer año que siempre se encuentran frente a grupos más numerosos (que los de los otros años) que dificultan el trabajo en taller. Se propone fortalecer las áreas o materias que trabajan la lectoescritura y se parte del reconocimiento de que las carreras de bibliotecología de las universidades argentinas poseen espacios que trabajan específicamente con el tema, en el primer año: "metodología del trabajo intelectual", "lengua y comunicación", etc. Para poder continuar con la labor alfabetizadora, sería bueno mantener materias que trabajen (en lo metodológico) con la lectoescritura más allá del primer año o del CBC y transversalizar contenidos entre las asignaturas de los diversos años para que las prácticas de lectura y escritura se complejicen gradualmente.

Se hizo hincapié en proponer diseños de aula taller donde puedan darse estrategias activas. Se puso el acento también en la mediación como un factor clave para posibilitar la aparición de secuencias didácticas que la alfabetización académica precisa, a partir de "hacer participar" a los alumnos de la cultura discursiva disciplinar de la bibliotecología a través del reconocimiento y el manejo de los diversos géneros académicos. La incorporación de adscriptos y auxiliares de docencia al escenario donde interactúan alumnos y docentes puede permitir que se tracen estrategias, como, por ejemplo, algunas que apunten a la oralidad como un reforzador de puntos de vistas personales y profesionales. Las tutorías pueden funcionar como espacios de mediación clave para romper la resistencia a la re-lectura y a la re-escritura, pues los tutores pueden colaborar con la revisión de los textos y las propuestas de modificación.

A grandes rasgos, se plantearon como cuestiones a corto plazo:

- Poner el acento en el diseño de estrategias activas en una modalidad de aula taller.
- Implementar estrategias de mediación con la participación de tutores y la generación de espacios para el desarrollo de este tipo de instancias.
- Contribuir, a través de las prácticas de escritura, a la generación de discursos que fortalezcan la identidad profesional.

- Incorporar prácticas de oralidad como puntos de partida para afianzar la propia voz personal y profesional.
- Generar un *banco de recursos* para la escritura académica donde se incorporen instrumentos que permitan fortalecer el proceso de escritura.
- Incluir en el “banco” los modelos sobre los que se estructuran los géneros académicos (ponencias, monografías, etc.) para poder explicitar las pautas que regulan la producción académico intelectual en esa carrera de bibliotecología, en esa universidad.
- Explicitar los propósitos didácticos de las prácticas de lectoescritura en todos los espacios curriculares donde se desarrollen.
- Proponer el *monitoreo de la escritura* como una meta para alcanzar la profesionalidad.
- *Humanizar* los procesos de escritura a partir de la incorporación gradual de dificultades epistémicas.
- Dar lugar a la oralidad como un espacio dinámico en la interacción académica, propicio para la constitución profesional del sujeto
- Incorporar estrategias didácticas que contemplen la relectura como proceso.
- Hacer de la sugerencia de modificaciones textuales un “norte de brújula” para poder romper la resistencia a la reescritura.

Por último, los participantes acordaron la necesidad de compartir marcos teóricos comunes entre las diferentes instituciones para lograr, a largo plazo, la transversalidad de contenidos, la construcción de proyectos y el planteo de estrategias que abarquen lo que a alfabetización académica (¿especializada en bibliotecología/ Ciencia de la Información?) respecta.

Buenos Aires, Jueves 3 de septiembre de 2015